



HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

SEPARATA

Nº 6 - Año 2006

E-mail: hispanianova@geo.uned.es

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.

DOSSIER

GENERACIONES Y MEMORIA DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA: UN BALANCE DE LOS MOVIMIENTOS POR LA MEMORIA

1. HISTORIA Y MEMORIA DE LA REPRESIÓN DEL RÉGIMEN DE FRANCO

***Historia, patrimonio y territorio: políticas públicas de memoria
en el frente del Segre y la frontera pirenaica catalana.***

***History, patrimony and territory: public policies of memory in
the front of the Segre and the border Pirenaica Catalana.***

Conxita MIR, Josep CALVET, Joan SAGUES

(Universidad de Lleida)

cmir@historia.udl.es, josep.calvet@telefonica.net, joan@historia.udl.es



HISPANIA NOVA

<http://hispanianova.rediris.es/>

■ **Conxita MIR, Josep CALVET & Joan SAGUES, *Historia, patrimonio y territorio: políticas públicas en el frente del Segre y la frontera pirenaica catalana.***

RESUMEN

La relación entre historia, patrimonio y territorio, en unos espacios culturales de clara relevancia durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, permite reflexionar sobre algunas políticas públicas de memoria desarrolladas a raíz de la confluencia que se ha dado entre el *Programa Memorial Democràtic* impulsado por la *Generalitat de Catalunya*, la acción decidida de algunos ayuntamientos comprometidos en preservar la memoria histórica, el mundo académico representado por la Universidad y el asociacionismo civil.

Palabras clave: memoria, memorial, políticas públicas, Guerra Civil, Segunda Guerra Mundial, frente del Segre, frontera pirenaica, evasiones.

ABSTRACT

The relationship between history, patrimony and territory within the relevant cultural frameworks during the Civil War and the Second World War makes us think about some state memories policies developed from the confluence between the *Programa Memorial Democratic*, promoted by the *Generalitat de Catalunya*, the action undertaken by some councils to preserve the historical memory heritage, the academic community represented by the University and civil associations.

Key words: memory, memorial, public policies, civil war, II Word War, front of the Segre, border pirinaica, evasions.

Sumario

- 1.- [Paisaje cultural y patrimonio histórico.](#)
- 2.- [El programa para el *Memorial Democrático* de la Generalitat de Catalunya: una acción en el Frente del Segre.](#)
- 3.- [Políticas municipales de memoria: un museo local sobre un problema universal.](#)
- 4.- [Política de memoria en construcción: reflexiones finales.](#)

Historia, patrimonio y territorio: políticas públicas de memoria en el frente del Segre y la frontera pirenaica catalana

Conxita MIR, Josep CALVET, Joan SAGUES

(Universidad de Lleida)

cmir@historia.udl.es, josep.calvet@telefonica.net, joan@historia.udl.es

Recientemente hemos podido leer en la prensa diaria expresiones como que la Guerra Civil es la principal industria cultural española. Algunos periodistas hablan incluso de la publicación de “libros como barricadas”, cuyo contenido induce a pensar que *“la guerra continúa y su resultado es incierto, y que aún podemos ganarla y que no la empezamos nosotros”*¹. Es posible que esta afirmación encierre alguna verdad si nos movemos en el ámbito estricto del consumo cultural, en el que el peso de la memoria y el recuerdo de quienes fueron protagonistas directos de la contienda ha adquirido últimamente una presencia pública sin parangón. No obstante, el estudio sosegado y crítico del pasado más reciente de nuestro país, nos lleva a coincidir con el historiador Tony Judt, director del Remarque Institute en la Universidad de Nueva York, cuando lúcidamente señala que el principal instrumento para recordar el pasado, incluso cuando este es difícil de asumir por quienes lo heredan, no será nunca la memoria, sino la Historia en una doble acepción: como paso del tiempo y como estudio profesional del pasado². Y en la misma dirección se expresa Antoine Prots cuando advierte a su discípulo Rémi Skoutelsky, autor de un reciente trabajo sobre las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española, que su desafío, así como el que deben afrontar todos los historiadores en los momentos actuales, es el de saber *“transformar en historia la demanda de memoria de sus contemporáneos”*³.

La relación memoria e historia, como elementos estrechamente entrelazados que se complementan y se enriquecen mutuamente, constituye el punto de partida de las experiencias que desde hace ya un tiempo venimos impulsando des del *Servei d’Història*

¹ Así se expresa Arcadi ESPADA, en la crónica “Véase”, en *El País, Catalunya*, lunes, 23 de enero de 2006, escrita con motivo de la encarecida recomendación que hacía de la película sobre la guerra civil española de Péter Forgács (Budapest, 1950), *El perro negro*, estrenada en la Filmoteca de Cataluña y en otras salas alternativas, con escaso impacto sobre un público amplio, al que no ha podido llegar porque tampoco ha encontrado facilidades para ser visionada por televisión.

² Ver la excelente reflexión sobre la asimetría de la memoria europea después de la caída del muro de Berlín, de JUDT, T., “Des de la casa dels morts. La memòria europea moderna” en *L’Avenç*, nº 309, (2006), pág. 12-20.

³ Estas palabras se han recogido del comentario que Antonio ELORZA hace del libro de Remi KOUTELSKY, *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil*, Madrid, Temas de Hoy, 2006, en *El país, Babelia*, El libro de la Semana, Sabado, 21 de enero de 2006.

Documentació i Patrimoni, dependiente del Departamento de Historia de la Universidad de Lleida entorno a la recuperación de la memoria histórica de la Guerra Civil y la lucha por la democracia en las comarcas que fueron por un lado escenario del frente del Segre y por otro tierra de frontera y por tanto punto de comunicación entre España y Europa cuando una vez acabada la Guerra Civil española estalló la Segunda Guerra Mundial⁴. Historia y memoria, pues, constituye una línea de trabajo inicial que hemos intensificado a la par que se ha ido haciendo más incipiente el desarrollo de unas políticas públicas de memoria inducidas, en el caso que nos ocupa, tanto por la Generalitat de Catalunya como por algunos ayuntamientos de la zona con los que en estos momentos nos hallamos colaborando.

Al respecto podemos mencionar que el 3 de mayo de 2005 se firmó un convenio con el ayuntamiento de la población de Sort (El Pallars Sobirà) a fin de llevar a cabo la redacción de un proyecto museológico encaminado a recuperar la antigua prisión comarcal de esta población, situada en pleno Pirineo leridano, como patrimonio cultural. El objetivo principal de este proyecto es explicar a un público amplio como en este centro penitenciario comarcal se acogió, tras la ocupación nazi de Francia, a quienes huían hacia España, salvando una peligrosa marcha a través de los Pirineos, preservando sus vidas, buscando una libertad perdida. A partir de una intervención museológica determinada se pretende, pues, difundir un particular episodio histórico, la acogida de huidos de la Francia ocupada, insiriéndolo en un contexto cultural y territorial de mucho mayor calado que comprende, a grandes rasgos, el desarrollo y los efectos que las dos coyunturas bélicas, la española y la europea, tuvieron en la sociedad fronteriza pirenaica de estos años.

Ciertamente, a lo largo de la frontera pirenaica hubo distintos puntos de entrada de evadidos de la Francia ocupada. No obstante, la localidad de Sort presenta, frente a otras localidades tanto de la misma provincia como de provincias vecinas de Girona, o Huesca, unas circunstancias que avalan tratar de recrear este acontecimiento histórico. Al interés demostrado desde hace ya un tiempo por el ayuntamiento de la localidad por conservar y restaurar el edificio que albergaba la aludida prisión, se ha de añadir la conservación de un rico fondo documental sobre los detenidos que recalaron en ella, cosa que no sucede en otros lugares donde también pasaron evadidos, como fue por ejemplo el caso de Figueras, Puigcerdà, Jaca o Barbastro.

En efecto, por lo que respecta a la provincia de Lleida, todas las poblaciones cabeza de partido judicial fronterizas -Vielha, La Seu d'Urgell i Tremp-, junto a Sort, fueron lugar de acogida de quienes huían de los nazis. No obstante, a la Seu d'Urgell, a pesar de ser el centro natural de llegada de los evadidos provenientes del Principado de Andorra, llegaron sólo unos 400 refugiados. Por la prisión de Tremp pasaron grupos puntuales de huidos de Francia durante el invierno de 1942, así como algún contingente llegado de la vecina Ribagorça, comarca perteneciente a este partido judicial leridano, después de haber sido detenidos en la Val d'Aran y cruzar el túnel de Vielha a pie, aunque no se ha conservado registro alguno del total de prisioneros que llegaron a Vielha. Por el contrario sí es posible

⁴ El *Servei d'Història, Documentació i Patrimoni*, del Departamento de Historia es un Servicio Científico Técnico, así reconocido por la Universidad de Lleida, que viene funcionando desde el año 2000. Fue creado para dar apoyo a investigadores estudiosos y profesionales de las ciencias sociales, facilitándoles instrumentos de formación o llevando a cabo diversos proyectos encaminados a producir estos instrumentos poniéndolos a disposición del público en general. Acceso a través de <http://www.udl.cat/serveis/sedai/shdp.html>, página en construcción que remite a la antigua dirección del servicio si uno se sitúa en "entrar en web".

documentar la llegada a Sort de cerca de 3000 evadidos, siendo esta la única localidad pirenaica que conserva los edificios utilizados como prisión en aquel momento, con todo el simbolismo que esto supone cara a su utilización como lugar de memoria, de valor acrecentado si se tiene en cuenta la dificultad y el sacrificio que significó cruzar por las elevadas cimas de estas montañas pirenaicas, convirtiendo el paso hacia España en una aventura digna de recordar. Precisamente este carácter de epopeya es el que otorga especial significado al proyecto de Sort frente al de otras localidades de provincias vecinas, como Figueres o Puigcerdà en Girona o Jaca y Barbastro en Huesca. En el caso de las localidades aragonesas se ha conservado escasa documentación y por lo que respecta a Figueres, si bien se conservan los libros de registro de las miles de entradas de evadidos que se efectuaron por esta zona, su situación a pie de frontera hace que el tránsito esté falto del valor añadido de peligrosidad, riesgo y peculiaridad que sí se encuentra en el caso de Sort.

En cualquier caso, lo que resulta indudable es que la localidad leridana de Sort reúne diversos elementos que hacen que la intervención en pro de la recuperación y preservación de la memoria histórica relativa a estos hechos que pretende llevar adelante su ayuntamiento sea especialmente oportuna⁵.

A la vez que este proyecto museológico se ponía en marcha, el 2 de setiembre del mismo 2005, la Universidad de Lleida firmó otro convenio de colaboración con el *Departament de Relacions Institucionals i Participació*, el *Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació* y la *Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca (AGAUR)*, mediante el cual se acordaba llevar a cabo, desde el citado *Servei d'Història Documentació i Patrimoni*, del Departamento de Historia de la UdL, la elaboración de un Plan Piloto para la localización, registro y señalización de los lugares emblemáticos de la Guerra Civil, de la represión franquista y de la lucha antifranquista en Lleida. Un proyecto enmarcado dentro del Programa de la *Generalitat de Catalunya*, adscrito a la *Conselleria de Relacions Institucionals i Participació*, denominado *Memorial Democràtic*, el objetivo del cual es establecer una política pública entorno a la memoria democrática, partiendo de considerar que el conocimiento del recién pasado dictatorial de opresión, junto a la resistencia que se opuso al mismo, constituye un derecho civil de los ciudadanos, el ejercicio del cual quiere ser estimulado desde la propia administración del Estado⁶. A través de acciones gubernamentales de conmemoración, formación, investigación, difusión, asesoramiento y participación se quiere fomentar la reflexión ciudadana en el conocimiento de los valores democráticos que se quieren preservar para una mejor construcción del futuro común que a todos nos atañe⁷.

⁵ Aunque el Pirineo catalán dispone de un buen nutrido abanico de equipamientos museísticos, los museos que tomen como núcleo aspectos referidos a la historia política inmediata son prácticamente inexistentes. Véase al respecto el artículo de ROIGÉ VENTURA, X., "Patrimoni i museu al Pirineu català" en *Plecs d'Història Local. L'Avenç*, nº 117, (2005), pág. 6-9.

⁶ Una explicación del proceso de creación del *Memorial Democràtic* ver el artículo escrito por su coordinadora, BONO, M^a. J., "L'any del Memorial Democràtic de Catalunya" en *L'Avenç*, nº 310, (2006), pág. 51-54

⁷ La dirección electrónica del *Memorial Democràtic* es <http://www10.gencat.net/drep/AppJava/cat/Memorial/index.jsp>.

El establecimiento, en enero de 2004, del Programa para la creación del Memorial Democrático fue una de las primeras medidas tomadas por el actual gobierno de la *Generalitat de Catalunya*. En junio del mismo año se encargó al *Centre d'Estudis sobre les Èpoques Franquista i Democràtica* (CEFID) de la Universidad Autónoma de Barcelona la elaboración de un anteproyecto de creación del Memorial Democrático⁸. Con el título "Un futur per al passat. Projecte de creació del *Memorial Democràtic*" el citado anteproyecto fue presentado en el *Palau de la Generalitat* a las entidades vinculadas a la recuperación y preservación de la memoria histórica, al tiempo que se dio a conocer a las universidades y otras instituciones y personas individuales, a la vez que el público en general fue conocedor del mismo a través de la prensa diaria⁹. Difundido el anteproyecto y conocidas las abundantes aportaciones individuales y colectivas que se efectuaron en relación a su contenido, fue creada la *Comissió Assessora del Memorial Democràtic*, presidida por el historiador Borja de Riquer e integrada por casi una veintena de historiadores y estudiosos, con el cometido de elaborar un informe sobre los objetivos y las funciones de la institución memorial que se pretende crear. El documento a que se llegó, "El Memorial Democràtic, instrument d'una política pública de memoria", fue entregado a los responsables del *Departament de Relacions Institucionals i Participació* que lo encargó a finales del 2005¹⁰. Queda, pues, que el Gobierno de la *Generalitat* presente el proyecto de ley de creación del *Memorial Democràtic* y que el *Parlament de Catalunya* promulgue la ley de creación de esta institución, actuaciones legislativas que se esperan ver completadas a lo largo del 2006, año considerado por muchos como el de la memoria republicana. Y, si el Gobierno catalán logra cumplir los plazos que se ha marcado, el Parlamento catalán podría aprobar el citado proyecto antes que las Cortes saquen adelante la anunciada ley de reparación de las víctimas del franquismo y de la Guerra Civil. Con lo que la *Generalitat*, pondría poner en marcha, el 2007, el primer organismo público de España dedicado a velar por la preservación de la memoria histórica, a difundir el conocimiento sobre la lucha antifranquista y a atender a las víctimas de la represión durante la dictadura.

Mientras el proceso hacia la aprobación de la ley para la creación del *Memorial Democràtic* seguía su curso se iniciaron una serie de actuaciones encaminadas a la restitución de la memoria histórica, entre ellas el Plan Piloto para la Recuperación de la Memoria Histórica correspondiente a las tierras de Lleida, que desde la *Generalitat de Catalunya* se encargó llevar a cabo a la Universidad. En razón del mismo, a partir de setiembre del 2005, se inició una primera actuación encaminada a la localización, registro y señalización de lugares emblemáticos de la Guerra Civil de 1936-1939, de la represión franquista, de la resistencia antifranquista y de los movimientos civiles democráticos, diseñando un modelo de actuación en el que son contemplados todos los municipios de la provincia. Para los mismos se está realizando un censo de lugares, personas, espacios, monumentos, símbolos, paisajes y todo tipo de vestigios susceptibles de ser señalizados. Un plan de trabajo que en estos momentos se halla en pleno proceso de realización, lo cual

⁸ Trabajo que fue realizado por un equipo integrado por los historiadores Ricard Vinyes, Manel Risques, Francesc Vilanova, Pere Ysàs i la museóloga Montserrat Iniesta.

⁹ El día 31 de octubre *El País* de Catalunya se hacía eco de una larga información al respecto, mientras en fecha 6 de noviembre se hizo una segunda presentación a los medios.

¹⁰ Ver DOGC de 14 de julio de 2005, Orden REP/308/2005, de 30 de junio, por la que se crea la *Comissió Assessora del Memorial Democràtic*, presidida por el Sr. Borja de Riquer.

hace que ya podamos ofrecer algunos avances parciales como los que nos proponemos esbozar en estas páginas.

Más concretamente, y como responsables que somos de la realización de los dos proyectos a los que venimos refiriéndonos, trataremos en estas páginas de reflexionar sobre las relaciones que pueden establecerse entre historia, patrimonio cultural y territorio a través de la recuperación de la memoria histórica en unos espacios como el frente del Segre, y la línea de frontera pirenaica, ambos depositarios de unas experiencias vitales susceptibles de ser recreadas e historiadas de la manera que nos proponemos hacerlo.

Por ello, antes de adentrarnos en ver el desarrollo que han tomado estas experiencias, consideramos oportuno abordar algunas consideraciones sobre nuestro punto de arranque por lo que respecta a las posibles relaciones entre territorio y patrimonio como elementos partícipes de un paisaje cultural integrante de una historia a preservar y de una memoria común europea a compartir¹¹.

1. Paisaje cultural y patrimonio histórico.

A inicios del siglo XXI, parte importante de los retos que ha de afrontar Europa están relacionados con la preocupación por consolidarse institucionalmente, garantizando a la vez la continuidad de sus sistemas políticos, construidos durante la segunda mitad de la pasada centuria y basados en la justicia social, la democracia y el derecho.

Estas inquietudes han estado en el origen de la gestación de un cierto consenso entorno a la importancia estratégica de articular unas memorias colectivas – nacionales y europeas – que recuerden las difíciles circunstancias en que se pusieron las bases de los sistemas políticos surgidos a partir de la Segunda Guerra Mundial y las consiguientes luchas contra el fascismo.

Este proceso de recuperación memoralística se está concretando en diversos tipos de acciones y en la participación de muchos colectivos con intereses profesionales, políticos y emocionales diferentes. Investigaciones históricas, iniciativas legislativas, conmemoraciones y sobre todo intervenciones museográficas, son las principales realizaciones, puestas al servicio de la reconciliación con el pasado, a fin de poder mirar con serenidad hacia el futuro.¹²

¹¹ En la misma línea de recuperación de la memoria histórica de la guerra civil y el franquismo trabajan un equipo de investigadores del Departamento de Historia de la Universidad de Oviedo, en virtud de un convenio de colaboración firmado entre la Universidad y la Comunidad Autónoma (Consejería de Cultura y Asuntos Sociales). Y hace también unos años que Junta de Extremadura y Universidad colaboran en el desarrollo de una investigación de gran envergadura que tiene también como meta la recuperación de la memoria histórica. Podrían mencionarse otros ejemplos al respecto, cosa que no haría más que confirmar la complementariedad de intereses, a pesar de lo difícil que a veces resulta aunarlos, que se está produciendo entre la Universidad y la administración, cara a procurar materiales que en un futuro, creemos que inmediato, permitirán emprender comparaciones analíticas y políticas públicas de memoria adecuadamente fundamentadas en el mejor conocimiento del complejo pasado del que todos partimos.

¹² Es especialmente en las transiciones de dictaduras a democracias cuando a menudo se plantea el debate sobre como enfrentarse al pasado represivo, como se debe abordar la reconciliación con el pasado. Un debate que, en función del tipo de transición abierto, puede tener un riesgo desestabilizador. Véase al respecto BARAHONA, A. AGUILAR, P. & GONZÁLEZ, C. (Eds.), *Las*

En relación con la proliferación de museos en muchos lugares de Europa, cabe mencionar que a finales de noviembre de 2005 se celebró en las ciudades de Turín y Grenoble el coloquio “Quel avenir pour les Musées de la Seconde Guerre Mondiale dans les Alpes Occidentales?”, organizado por el *Istituto Piemontese per la Storia della Resistenza e della Società Contemporanea “Giorgio Agosti”* y el *Musée de la Résistance et de la Déportation de l’Isère*. En las sesiones celebradas, los participantes franceses, italianos y suizos trataron de confrontar la elaboración de la memoria de la Guerra que se está haciendo en cada uno de sus países, con unas sociedades muy divididas en aquellos años y que vivieron la guerra de manera bien diferente, y las múltiples formas que tienen de representarla museográficamente.

Paralelamente, el diciembre de 2005 se celebró en Módena el seminario “Luoghi per la memoria, luoghi per la storia. Valorazione del territorio e formazione nei luoghi di memoria e nei musei storici della seconda guerra mondiale”, organizado por el *Istituto per la storia della Resistenza e della società contemporanea* de esa ciudad de la Emilia Romaña, en el que los temas llevados a debate giraron entorno a la discusión teórica sobre los lugares de memoria, la promoción del territorio y la cultura local y el valor formativo de los lugares de memoria y de los museos históricos.

En esta misma línea, tampoco podemos olvidar las polémicas y las acciones surgidas en los últimos años en Alemania entorno a la memorialización del Holocausto o en la Europa postcomunista desde la caída del Muro de Berlín el 1989 y la consiguiente revisión de sus particulares experiencias primero con el fascismo y después con las dictaduras soviéticas.

De todos estos países es Francia el que ofrece una red más densa de museos de la resistencia y la deportación, cosa que ha dejado bien asentado su futuro, por lo que respecta a la preservación de la memoria, en un momento en que cada vez estamos más cerca del fin de la era de los testimonios¹³. En cualquier caso, lo que resulta indudable es que por lo general, los museos, centros de documentación, y lugares de memoria de la resistencia, la deportación y la Segunda Guerra Mundial, han de afrontar problemas derivados de las necesidades de renovación de los contenidos y las formas de comunicación, así como de las facultades políticas y económicas de los poderes locales o regionales. No en balde, cada vez es mayor la importancia que se da a la educación de las nuevas generaciones en los valores democráticos y de la paz, que desgraciadamente no siempre parecen tenerse como norte, aunque formalmente, bien puede decirse que en todas partes aparece la misma voluntad: mantener presente la idea que la democracia es un sistema frágil que siempre debe estar en estado de vigía¹⁴.

políticas hacia el pasado. Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias. Madrid, Istmo, 2002.

¹³ Una exhaustiva relación de enlaces con los múltiples museos, centros de documentación y entidades francesas centradas en la memoria de la Segunda Guerra Mundial en <http://www.fondationresistance.com> y en <http://cheminsdememoire.gouv.fr/>

¹⁴ FERNÁNDEZ BUEY, F., “Democracia y memoria histórica” en CUESTA, J., *Memoria e Historia*, en *Ayer*, nº 32, (1998), pág. 195-201. Un análisis sobre la memoria de la guerra civil en la transición y la democracia en AGUILAR, P., *Memoria y olvido de la guerra civil española*, Madrid, Alianza, 1996. Centrándonos en Cataluña, cabe señalar ROVIRA, M. & VAZQUEZ, F. (Coord.), *Polítiques de la memòria. La transició a Catalunya*. Barcelona, Pòrtic, 2004.

Por otra parte, llegar a realizar una lectura lo más completa y comprensiva del pasado implica fijar conceptos y arbitrar instrumentos útiles con que abordar mejor la comprensión de este pasado. Por ello mismo vemos como, en las últimas décadas, todas las instituciones y organismos internacionales dedicados a la protección y difusión del patrimonio histórico, lo insertan en una realidad muy amplia, habitualmente denominada paisaje cultural, integrada por una diversidad de elementos patrimoniales y valores básicos a proteger. La UNESCO y el National Park Service (NPS) de los Estados Unidos han formulado, por su parte, una serie de directrices sobre paisajes culturales con el objetivo de ayudar a las comunidades y administradores a proteger el equilibrio entre naturaleza y cultura.

Así vemos como el 1992 la UNESCO incluyó el concepto de paisaje cultural en la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, que se había ratificado veinte años antes, con lo que se aprobaba el primer instrumento internacional que reconocía y protegía estos espacios culturales, resultado del trabajo combinado de la naturaleza y el hombre. El paisaje cultural sería, pues, una expresión de la evolución de la sociedad humana en el tiempo, bajo la influencia tanto de las limitaciones y/o oportunidades físicas presentadas por su propio ambiente natural, como de la derivada de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas. Por su parte, el 2002, el NPS reformuló su concepción de paisaje cultural expresada hacía ya veinte años, como una área geográfica asociada a un acontecimiento, actividad, personaje histórico o que exhibe otros valores culturales o estéticos.

Ya en sus orígenes las instituciones europeas manifestaron su preocupación por el patrimonio cultural. En sus estatutos fundacionales el Consejo de Europa (1949) utilizaba el concepto al referirse a las ideas y principios que compartían sus miembros y que, por lo tanto, era preciso proteger y promover. De manera más específica se trataría la idea en el primer Convenio Cultural Europeo, firmado en París el 1954. A su vez, casi cuarenta años más tarde, en la tercera Conferencia Europea de Ministros responsables del Patrimonio Cultural (Malta, 1992) se afirmaba que éste era un testimonio de los vínculos del pasado y fuente de inspiración para el futuro. En definitiva, una aportación indispensable para la construcción de una Europa más amplia¹⁵.

En este camino, no se quedó a la zaga el Consejo de Europa al considerar el paisaje como un patrimonio insustituible. En 1995 adoptó la Recomendación relativa a la Conservación de los Lugares Culturales integrada en las Políticas de Paisaje, en la que se incluía la definición de paisaje como la manifestación formal de las múltiples relaciones que existen entre el individuo o una sociedad y un espacio topográficamente definido en un período determinado, el aspecto del cual es el resultado de la acción en el tiempo de factores naturales y humanos, y de su combinación. En la misma se proponía abordar políticas de paisaje adecuadas para protegerlo y conservarlo, definidas por las autoridades competentes a fin de ser aplicadas por los poderes públicos, propietarios y otros agentes en sus respectivas actuaciones.

Según el concepto de patrimonio cultural surgido de la cuarta Conferencia Europea de Ministros responsables del Patrimonio Cultural (Helsinki, 1996), se afirma que éste

¹⁵ Una recopilación de los planteamientos y directrices europeas sobre el patrimonio cultural en <http://www.hispanianostra.es>

incluye elementos tan variados como el patrimonio arqueológico y arquitectónico, los lugares y paisajes culturales, los bienes muebles y el patrimonio intangible. Según este documento, la protección del patrimonio cultural común ha de ser un objetivo esencial en el proyecto de construcción europea, destacando siempre los beneficios del respeto por la diversidad cultural, situada ésta al mismo nivel de importancia que la democracia pluralista y parlamentaria, la individualidad y universalidad de los derechos humanos y el imperio del derecho. Siempre pensando en promover acciones que formen parte de un proyecto de desarrollo equilibrado en el que el turismo es considerado como un elemento que influye muy positivamente en el acceso de un público más amplio al patrimonio cultural de todos. Pero, dejando claro que aunque los ingresos procedentes del mismo pueden suponer recursos esenciales para su mantenimiento y conservación, su utilización debe integrarse en el proceso de planificación de un desarrollo sostenible, procurando una gestión ecológica internacional del espacio.

De hecho, la Recomendación del Consejo de Europa relativa a la Conservación de Lugares Culturales integrada en las Políticas de paisaje, ya había señalado el año 1995 la necesidad de desarrollar la investigación y la cooperación entre la política del paisaje —a nivel local, nacional e internacional— y la ordenación del territorio, la política agrícola y forestal, y la conservación del patrimonio cultural y natural en el marco más amplio de la política medioambiental.¹⁶

Vemos, pues que los paisajes culturales pueden revitalizarse y revalorizarse mediante iniciativas que se planteen la gestión del patrimonio como un recurso estrechamente vinculado con el territorio, que puede con ello ver reforzada su economía local. Siguiendo estas reflexiones, los profesores chilenos Leonel Pérez y Claudia Parra, integrantes del proyecto de investigación “El patrimonio y otros recursos culturales en la estimulación del desarrollo cultural”, introducen otro concepto interesante a tener en cuenta, el de parque patrimonial.¹⁷

Es este caso, se trataría de privilegiar la construcción de una imagen que otorgue identidad al territorio, en el que el patrimonio y otros recursos culturales y naturales se combinen, expongan, aumenten y promuevan intencionadamente para formar un paisaje acordado, convenido, que cuente con la historia del citado territorio y sus habitantes, contribuyendo con ello a realzar la identidad y autoestima de un territorio, proporcionándole a la vez elementos que ayuden a su desarrollo económico

Por todo lo que venimos diciendo, parece fuera de duda que, entrados en el siglo XXI, el patrimonio histórico no puede dejar de tener un papel destacado en la comprensión del propio pasado, a fin de entender la identidad social de todos los colectivos humanos e,

¹⁶ Una reflexión más amplia sobre la gestión de paisajes culturales puede seguirse en los documentos elaborados en la reunión de expertos organizada por la UNESCO el año 1998 en Perú titulada “Paisajes Culturales en los Andes”.

¹⁷ PÉREZ BUSTAMANTE, L. & PARRA PONCE, C., “Paisajes culturales: el parque patrimonial como instrumento de revalorización y revitalización del territorio” en *Theoria Ciencia, Arte y Humanidades* (Universidad del Bío-Bío, Chillán, Xile), 2004, Vol. 13, pág. 9-24.

incluso, para el fomento del desarrollo económico, en sintonía con una sociedad postindustrial cada vez más preocupada por cuestiones como la memoria y el ocio.¹⁸

En este sentido, los espacios asociados a actividades bélicas tienen un enorme potencial, por su relevancia histórica fundamental. Un valor museográfico destacado y unas importantes y variadas posibilidades de gestión siempre que se vaya más allá de la estricta reconstrucción de la tecnología bélica, de la tipología de las construcciones militares o de los avances y retrocesos de las tropas. Especialmente interesantes son los campos de batalla y los paisajes que han conservado conjuntos de construcciones bélicas, trincheras, búnkeres u otros elementos que preservar.¹⁹

Descendiendo en el ámbito de trabajo que nos ocupa, podemos decir que el territorio que durante nueve meses fue frente de guerra, con el río Segre como línea divisoria, ofrece múltiples oportunidades de intervención por lo que respecta a la recuperación inmediata de la memoria de guerra y posguerra, pretensión ésta expresada sin ambages en el Plan Piloto que el Programa para el *Memorial Democràtic* que la *Generalitat de Catalunya* ha puesto en marcha, tomando esta zona de Cataluña como uno de los núcleos de observación e intervención prioritarios.

2. El programa para el Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya: una acción en el frente del Segre.

Uno de los aspectos que se atiende con especial atención dentro del citado plan piloto son los combates acontecidos en la comarca de la Noguera durante el mes de mayo de 1938 y la participación que en ellos tuvieron los soldados pertenecientes a la quinta llamada del Biberón. El interés de este episodio se centra en las posibilidades de intervenir en un paisaje muy concreto y bien delimitado, y en la especificidad de ese grupo de soldados que conservan una memoria particular y que en los años ochenta se constituyeron en agrupación de supervivientes, con una línea de acciones para la recuperación de la memoria histórica que han mantenido activa desde entonces de manera interrumpida.

Como es bien sabido, desde las primeras semanas de la Guerra Civil, se estableció una línea de frente que partía Aragón de norte a sur, quedando todas las capitales aragonesas en la zona controlada por los rebeldes. Durante muchos meses ese frente se mantuvo estable, hasta que el ejército franquista lo rompió el 9 de marzo de 1938. El objetivo era llegar al Mediterráneo y partir en dos la zona republicana, consiguiéndolo el 15 de abril con la ocupación de Vinaroz, en la provincia de Castellón.

La consecuencia inmediata de la ruptura del frente fue la entrada de las tropas franquistas en Cataluña. El 3 de abril caía la ciudad de Lleida y dos días después el

¹⁸ Una reflexión sobre la relación entre ocio, mercado y patrimonio histórico en la sociedad contemporánea en BALLART, J., *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona, Ariel, 1997, pág. 222 y siguientes.

¹⁹ Entre otros, pueden consultarse: CASTELL, E., FALCÓ, L. & ROURA, S., "A través de l'Ebre. Una lectura de la història europea a partir dels camps de batalla" en *El Contemporani*, nº 20, (2000), pág. 43-45; BECKER, A., "Musées ouverts, traces des guerres dans les paysages" en JOLY, M.-H., (Ed.), *Des musées d'histoire pour l'avenir*. Paris, Noësis, 1998; PÉREZ-JUEZ, A., MORÍN, J., BARROSO, R., ESCOLÀ, R. & AGUSTÍ, E., "Arqueología de la Guerra Civil: excavaciones arqueológicas en las trincheras" en *Revista de Arqueología*, nº 250, (2002), pág. 22-31.

gobierno de Burgos emitía la ley que derogaba el Estatuto de autonomía. Cataluña quedaba dividida, prácticamente siguiendo la frontera fluvial que marcan los ríos Ebro, Segre y Noguera Pallaresa, la cual se mantuvo hasta las Navidades de 1938. En la provincia de Lleida, en dos puntos del Segre y en dos más del Noguera Pallaresa, las fuerzas franquistas cruzaron el río y fijaron unas posiciones en zona republicana gracias al establecimiento de las cabezas de puente de Seròs, Balaguer, Baronia d'Oïme y Tremp. De esta manera, cuando se iniciase la ofensiva definitiva, controlarían unos pasos estratégicos para el grueso del ejército.

La primavera de 1938, después de la caída del frente aragonés, de la entrada de los franquistas en Lleida y Tortosa, de la pérdida de territorio y de soldados, la República quedaba muy debilitada. Se enfrentaba a la necesidad de reconducir la guerra con nuevas estrategias, así como de rehacer el Ejército con más armas y hombres. Fue en este contexto cuando entró en escena la quinta del Biberón.

El Diario Oficial del Ministerio de Defensa y el *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* habían publicado el 14 de abril de 1938 el decreto que ordenaba la movilización de la quinta de 1941, lo que suponía la incorporación a filas de los jóvenes que cumpliesen los dieciocho años durante el año en curso. Juan Negrín los definió como la Juventud de la Victoria. Federica Montseny, en cambio, se lamentó de los esfuerzos requeridos a unos chicos que aún tomaban biberón.

Aunque algunos de ellos percibiesen inicialmente esa nueva situación como la posibilidad de acceder a una aventura única, generalmente reservada a los adultos, los sueños juveniles no les duraron demasiado.

El general Vicente Rojo había diseñado una serie de ofensivas para intentar que la República recuperase el terreno perdido. Se trataba de romper las cabezas de puente del Segre y el Noguera Pallaresa, recuperar las centrales eléctricas de Tremp y de la Pobla de Segur para asegurar el suministro de energía a Barcelona, penetrar las líneas enemigas, aislar las fuerzas atrincheradas en el Valle de Aran y rescatar la 43 División rodeada en el valle de Bielsa. Si no se podían conseguir todos estos objetivos, las ofensivas al menos fijarían las posiciones franquistas impidiendo su avance hacia Valencia.

Se preparaba así la batalla del Segre, durante la cual se librarían combates en diversos sectores (las zonas de las cabezas de puente de Seròs y Balaguer y en la región pirenaica del Pallars). En algunas acciones enmarcadas en esta batalla, muchos soldados de la quinta del biberón tendrían su bautismo de fuego.

La cabeza de puente de Balaguer tenía un radio de nueve kilómetros, afectando a las poblaciones leridanas de Camarasa, Balaguer, La Sentiu, Belcaire d'Urgell y Vallfogona de Balaguer. Las fortificaciones franquistas en esta zona eran precarias, pero concentraron sus esfuerzos defensivos en algunas posiciones elevadas. Una de ellas era la colina del Deu, situada entre las poblaciones de Balaguer y Camarasa. Excavaron trincheras dotadas de vías de evacuación y fortificaron este punto de manera que su conquista fuese muy difícil. A pesar de ello, el capitán republicano que recibió la orden de conquistar esa posición aseguró que "Esto nos lo vamos a comer como si fuera un merengue". A partir de ese momento, la colina es conocida popularmente con el nombre de este dulce: el Merengue.

La ofensiva republicana sobre el Merengue se prolongó entre los días 22 y 27 de mayo de 1938. A pesar de ser breve, se produjeron diversos ataques seguidos, muy violentos y sangrientos, se ganaban posiciones al enemigo y se perdían poco después. El pronóstico del capitán no se cumplió y los republicanos nunca llegaron a conquistar la cima pretendida. Por su parte, los franquistas no perdieron un palmo de terreno, pero tampoco lo ganaron. El resultado de la ofensiva fue terrible. Se calcula que los republicanos sufrieron unas 2.000 bajas entre muertos y heridos. Algo menos los franquistas.

Se trata, además, de una de las acciones más recordadas por los miembros de la quinta del biberón, en la que murieron unos 800 de ellos. Aunque quizá no fuese la más violenta en la que participaron, esta ofensiva sí tenía, y sigue teniendo, para ellos un significado emocional especial. Habían sido trasladados desde sus Centros de Reclutamiento hacia la zona de combate, cuando solo llevaban unos días movilizados, tenían un escaso entrenamiento militar y estaban pobremente equipados.

Después de los combates, el frente quedó estancado en ese sector y la mayoría de los soldados fueron trasladados a otras zonas de guerra. No pocos biberones participaron en acciones del Pallars y en la batalla del Ebro. También en estos casos con numerosas bajas.

Acabada definitivamente la guerra, muchos de ellos pasaron a Francia en la retirada final. Cuando pudieron volver a España, después de la experiencia de los campos franceses y antes de reintegrarse en sus familias, algunos biberones tuvieron que pasar por campos de prisioneros y, la mayoría, debieron hacer el servicio militar. Buena parte de estos soldados se licenciarían el junio de 1945. Habían salido de casa con 17 o 18 años y regresaban con 24 o 25. Una larga experiencia que no podría ser explicada públicamente ni compartida más allá de los círculos más íntimos, a menudo ni eso, a causa de ser la propia de los vencidos. Esta ocultación de una parte de la memoria personal fue compartida, evidentemente, por mucha gente durante la dictadura. En el caso de los biberones, sin embargo, comporta un elemento añadido de experiencia generacional.²⁰

El 27 de febrero de 1983, los supervivientes de la Quinta del Biberón organizaron un primer encuentro en Igualada. Fue el punto de partida de una serie de reuniones periódicas que culminaron en la constitución en Barcelona de la Agrupación de Supervivientes de la Quinta del Biberón-41.

Los espacios relacionados con la memoria de los combates descritos (fundamentalmente la posición del Merengue y el cementerio de la localidad de Camarasa, donde descansan los restos de muchos de los caídos en los enfrentamientos, inicialmente enterrados en una fosa del campo de batalla) se han convertido en el escenario de encuentros anuales que los supervivientes celebran cada mes de mayo, coincidiendo con el aniversario de los hechos.

Este año, aprovechando que está prevista la reunión en el Merengue de miembros de la quinta del Biberón de toda Cataluña, está programada la presentación in situ de las acciones memorialísticas que entorno a este espacio y estos hechos está llevando a cabo el *Servei d'Història, Documentació i Patrimoni* de la Universidad de Lleida dentro del Plan Piloto del Programa *Memorial Democràtic de la Generalitat de Catalunya*. Brevemente,

²⁰ Véase al respecto ESTEBAN, H., *Amb el biberó a les trinxeres*. Lleida, Pagès editors, 2003.

estas acciones se concretan en un conjunto de intervenciones encaminadas a convertir el Merengue en el núcleo de un campo de batalla susceptible de ser recuperado como lugar de memoria con finalidades tanto histórico-culturales como educativas-dinamizadoras del territorio. Al respecto se está preparando, una propuesta de señalización del citado espacio bélico, en la que se integrarán diversos elementos como son trincheras, nidos de ametralladoras, rutas, edificios, etc... previamente historiados. Una primera actuación que esperamos pueda constituirse en punta de lanza de un proyecto más amplio que en un futuro no lejano pueda concretarse en la creación de un centro interpretativo de los enfrentamientos que tuvieron lugar en un territorio con el río Segre como demarcación de los dos bandos enfrentados en la Guerra Civil. Un centro sobre "los espacios de la batalla del Segre" con intervenciones equiparables a las desarrolladas en otros espacios españoles o europeos, que creemos posibles llevar a cabo dado el interés demostrado por el mismo por las diversas instituciones que se han implicado en conducir a buen puerto las primeras actuaciones que en el mismo se han realizado.

En este sentido se ha de señalar el compromiso que desde hace muchos años ha contraído el ayuntamiento de Camarasa en las labores de recuperación de la zonas de batalla comprendidas en su termino municipal, así como en dar digna acogida a los restos exhumados de quienes perecieron en ellos en el cementerio municipal, convertido hoy en uno de los lugares de memoria más emblemáticos de Cataluña. Lugar de culto y peregrinaje de biberones, familiares, amigos y personas interesadas en aspectos culturales y memorialísticos relacionados con la Guerra Civil y sus consecuencias.

El ayuntamiento de Camarasa, es quien se ha responsabilizado, en coordinación con los responsables del Plan Piloto que se lleva a cabo en la Universidad de Lleida, de programar los actos previstos celebrar el próximo mes de mayo, cuando se reúnan los veteranos de la guerra. Para ello, se ha encargado a la *Associació d'Estudiosos del Front del Segre*, un proyecto de señalización del referido espacio bélico, que *Memorial Democràtic* asume realizar a lo largo del 2006, después que el próximo 28 de mayo se coloquen los primeros carteles señalizadores así como algunos de los diversos paneles informativos que han de acompañarlos. La idea es facilitar lo antes posibles el recorrido de los diversos itinerarios de memoria posibles a quienes quieran recorrer este frente de guerra asociados a la memoria de la lucha contra el fascismo²¹.

Como complemento a esta primera actuación, se ha realizado un documental sobre los hechos del Merengue que va a presentarse en la misma jornada de encuentro de biberones del próximo mes de mayo. Producido por el *Servei d'Història Documentació i Patrimoni de la UdL*, el DVD lleva por título, *Un camp de batalla de la Guerra Civil al front del Segre: el Merengue i la lleva del biberó (1938)*. Su contenido se centra en explicar para un público amplio las acciones bélicas anteriormente descritas. De hecho, este trabajo audiovisual forma parte de la serie de documentales, compuesta de cuatro DVDs, que hemos denominado *Llocs de Memòria amb Història* y que se viene editando desde el año 2004.

La primera entrega de esta serie fue el documental *Trinxeres i Guerra Civil: el Pallars (1936-1939)*. Centrado como todos los de la colección en la Guerra Civil y la posguerra, en

²¹ En este sentido, recientemente se ha publicado el libro de rutas HUGUET, M. L. & SEGURA, J. R., *Itineraris pel front del Segre*. Lleida, Pagès editors, 2005.

el mismo se efectúa un recorrido por algunos escenarios de la guerra en esa comarca pirenaica a partir de los múltiples vestigios que de la misma han quedado en el paisaje. No en vano se trata de una de las zonas que permaneció partida por el frente durante casi nueve meses en la que se produjeron algunos de los combates más duros del momento. Completan la serie otros dos documentos, de inmediata publicación, que llevan por título: “*La reconstrucción de posguerra. La obra de Regiones Devastadas*”, dedicado a las obras de reconstrucción realizadas por Regiones Devastadas en las diversas localidades afectadas por los bombardeos y las destrucciones en el citado frente y “*Terra de frontera: els Pirineus catalans entre dues guerres (1939-1945)*”, en el que se habla de la militarización de la frontera pirenaica en los años de posguerra y lo que ello supuso para los habitantes de la zona.

Intereses memorialísticos y pedagógicos confluyen en el diseño de estos documentales sobre lugares de memoria que no quedan lejos de los objetivos expresados en otras latitudes donde se vienen desarrollando diferentes modelos de intervenciones en paisajes bélicos. Por citar contextos históricos bien diferentes podemos hacer mención, sin ánimo de ser exhaustivos, a las iniciativas llevadas a cabo por el *Museum und Park de Kalkriese*, en la Baja Sajonia alemana, que mediante una serie de rutas guiadas evoca los enfrentamientos entre los pueblos germánicos y el Imperio Romano (<http://kalkriese-varusschlacht.de/>). También resultan interesantes las actuaciones desarrolladas desde el *Tennessee Civil War National Heritage Area*, que se encarga de preservar, gestionar y promocionar los importantes espacios y testimonios de aquel estado sudista relacionados con la Guerra Civil norteamericana (<http://histpres.mtsu.edu/tncivwar/about/index.html>). O las del *Historial de la Grande Guerre de Péronne*, Francia, (<http://www.historial.org/>) y el *In Flanders Fields Museum* de Ieper, Bélgica (<http://www.inflandersfields.be/>) que explican campos de batalla de la primera Guerra Mundial. Y, geográficamente más cercanos, y aún en proceso de realización, serían diversas intervenciones entorno a los espacios de la Batalla del Ebro, un paisaje que enlaza directamente con el del Segre al que acabamos de referirnos.

Retornando al ejemplo que nos ocupa, y siguiendo con las iniciativas públicas de memoria que venimos comentando, no hay duda que el interés del ayuntamiento de Sort de construir un museo en la frontera pirinica dedicado a recrear fundamentalmente el paso de personas por la frontera durante la Segunda Guerra Mundial, huyendo de la ocupación nazi de que fue objeto el país vecino, constituye otro ejemplo de políticas de memoria en un contexto bélico específico sobre el que vale la pena seguir reflexionando. En este caso, un ejemplo de política pública de memoria histórica de iniciativa estrictamente municipal.

3. Políticas municipales de memoria: un museo local sobre un problema universal.

La pretensión de recrear la gesta de estos evadidos de la Francia ocupada en tiempos de la Segunda Guerra Mundial constituye, en nuestra opinión, un proyecto extremadamente sugerente al tratar de combinar lo que fue la realidad europea de estos años con los acontecimientos políticos y de orden público producidos tras la Guerra Civil española, tomando como marco un territorio llamado genéricamente Pirineos, dependiente administrativamente de tres estados: Andorra, Francia y España.

Como territorio de tránsito, los Pirineos se han cruzado siempre tanto en dirección norte como hacia el sur, dependiendo de las circunstancias económicas, sociales y políticas de cada momento histórico, forjándose con ello unos profundos lazos entre los habitantes de ambos lados de la cordillera, que van más allá de las relaciones que los gobernantes establecían en cada momento y que, generalmente, tendían a poner trabas a lo que siglos de relación y unión habían construido.

Fue durante los años de la Guerra Civil que, por lo que respecta a la vertiente española, estos caminos adquirieron un especial protagonismo. En primer lugar, fueron el escenario del paso de los que huían de la zona republicana (religiosos, gentes de ideología conservadora, ciudadanos que escapaban para evitar ser movilizados...). Con las tropas del general Franco a punto de llegar a la frontera, se produjo un éxodo masivo de miles de personas que, vencidas y atemorizadas, penetraban en Francia. Al finalizar la guerra, el escenario, las rutas, y los destinos no varían pero en este momento el flujo de personas se produjo en ambas direcciones. Los españoles que van camino del exilio coincidieron con los primeros evadidos a consecuencia del estallido de la Segunda Guerra Mundial. La historia de las vicisitudes padecidas por los españoles que salvaron los Pirineos en busca de seguridad es mucho más conocida que la que sufrieron quienes cruzaron, por estas mismas fechas, las montañas pirenaicas en dirección inversa. La dificultad de hallar información existente al respecto es un elemento que ha jugado en su contra. Por ello mismo, la voluntad de convertir a estos últimos en núcleo de un proyecto museológico que explique su historia y las circunstancias que la acompañaron, convierte al mismo en un cometido especialmente estimulante.

3.1. Los huidos a través de los Pirineos durante la Segunda Guerra Mundial.

Las evasiones habidas durante los años de la Segunda Guerra Mundial de miles de personas cruzando la frontera pirenaica hacia España constituyen, en nuestro país, un episodio colateral de esa contienda. No obstante, la epopeya vivida por todos ellos constituye una historia digna de ser contada²². En el desenlace de la misma, la población de Sort y el territorio que la envuelve tuvieron un destacado protagonismo. A la misma llegaron evadidos de todos los centros fronterizos tanto del Pirineo catalán como del aragonés y navarro.

²² Los problemas que ocasionó al régimen de Franco acoger a un volumen tan importante de extranjeros – alojamiento y manutención de miles de personas, presiones alemanas para que fueran repatriados y aliadas para que fueran liberados... – este tema y las peripecias de sus protagonistas ha merecido hasta el momento escasa atención historiográfica. Y lo mismo podemos decir si nos situamos en el campo de la ficción. Las obras más destacadas, sin ser tampoco excesivas, se han publicado en Francia, de donde partían los refugiados y cuyos ciudadanos representan el grupo mayoritario de cuantos llegaron a nuestro país. Como obras genéricas sobre este tema destacamos: ARASA, D., *La guerra secreta del Pirineu (1939-1944); espies, resistents i contrabandistas*. Barcelona, Llibres de L'Index, 2000; PONS PRADES, E., *Los senderos de la libertad (Europa 1940-1944)*. Barcelona, Flor del Viento, 2002; SÁNCHEZ AGUSTÍ, F., *Espías, contrabando, maquis y evasión. La II Guerra Mundial en los Pirineos*, Lleida, Milano, 2003. Destacamos el libro de BELOT, R., *Aux frontières de la liberté*, Paris, 1998 y toda la obra de Émilienne EYCHENNE pero especialmente, *Pyrénées de la liberté. Les évasions par l'Espagne 1939-1945*, Toulouse, 1998 y *Les portes de la liberté. Le franchissement clandestin de la frontière espagnole dans les Pyrénées-Orientales de 1939 à 1945*, Toulouse, 1985 ; POVEDA, A., *Paso clandestino. Las otras listas*. Madrid, 2004.

Quienes llegaron a Sort entre 1939 y 1944 eran personas que huían de la barbarie nazi, pretendiendo muchos de ellos incorporarse al ejército aliado en el norte de África o Inglaterra. Gentes de numerosas nacionalidades, en buena parte judíos²³, en busca de un destino mejor que se situaba, bien vale resaltarlo, bien lejos de la España franquista. Se calcula que durante este período alrededor de 60.000 personas lograron introducirse en España, algunos en solitario y otros formando parte de pequeños grupos de evasión.

La trayectoria por España de los extranjeros que llegaron puede recrearse atendiendo a la documentación generada por los diversos organismos que tuvieron competencias sobre el asunto. El registro de prisioneros de la cárcel y todo el fondo de documentación municipal de Sort se conservan en el *Arxiu Històric Comarcal del Pallars Sobirà*. El fondo procedente del Gobierno Civil de Lleida de quien dependían la mayoría de los detenidos se halla depositado en el *Arxiu Històric Provincial de Lleida*, que además cuenta con los expedientes de los centros penitenciarios existentes en la capital provincial. En el *Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores* se encuentra la documentación referida a los contactos que mantuvieron las distintas representaciones diplomáticas acreditadas en España con el fin de interesarse y liberar a sus súbditos. Finalmente, los fondos del Ministerio del Ejército depositados en los *Archivos Militares de Ávila y Guadalajara* permiten analizar la política del régimen de Franco hacia los refugiados. En Ávila se conserva la documentación generada por el propio ministerio sobre este tema mientras en Guadalajara puede consultarse todo lo relacionado con el campo de concentración de Miranda de Ebro (Burgos), el centro al que fueron enviados la mayoría de los refugiados varones.

Contando con ello se ha podido reconstruir el entramado principal de esta historia, cuyos escenarios fundamentales se situarían en la cárcel de Sort y las montañas de la comarca leridana del Pallars Sobirà, con los pasos fronterizos que comunican esta zona con Francia y Andorra, utilizados todos ellos por quienes pretendían escapar de la guerra mundial y de sus consecuencias. Con esta documentación, junto al testimonio de antiguos evadidos, Josep Calvet está reconstruyendo en su tesis doctoral en curso, las circunstancias que acompañaron esta epopeya, la cual ha de constituirse a su vez en el discurso argumental del futuro museo²⁴.

²³ El pasado 27 de enero de 2006 se celebró en España, por segundo año, del Día del Holocausto, en conmemoración del momento en que el Ejército Rojo descubrió el campo de exterminio de Auschwitz. Este año la Generalitat de Catalunya también se sumó a la celebración del homenaje, apelando a la tolerancia y a los valores de la democracia como único remedio contra los genocidios de toda índole. Una reseña de los respectivos actos en *El País*, 27 y 28 de enero de 2006.

²⁴ Entre los diversos avances que nos ha procurado de su trabajo puede verse: CALVET, J., "Fugida i presó. Testimonis de l'estada d'estrangers a centres penitenciaris espanyols durant la II Guerra Mundial" en SOBREQÜÉS, J., MOLINERO, C. & SALA, M. (Eds.), *Els camps de concentració i el món penitenciari a Espanya durant la guerra civil i el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003, pág. 545-559; CALVET, J., "Cárceles, hospicios y balnearios. La estancia en España de niños y mujeres durante los años de la Segunda Guerra Mundial" en *V Congreso de Historiadores del Franquismo*, Albacete, 2003; CALVET, J., "Les muntanyes de la llibertat. El pas d'evadits pel Pallars Sobirà durant la Segona Guerra Mundial" en *Àrnica*, nº 58, (2003), pág. 57-63; CALVET, J., « Les evasions à travers de les vallées du Garbet (Ariège) et de Cardós (Pallars Sobirà) pendant la 2ème Guerre Mondiale » en *La Mémoire du Garbet*, nº 25, (2003), pág. 10-18; CALVET, J., « Des de l'Alt Empordà a la llibertat. El pas de refugiats estrangers durant la segona guerra mundial » en el *Anuari d'Estudis Empordanesos*, volumen 37, (2004), pág. 153-185; CALVET, J., "El Camí de la Llibertat: escenari de la memòria" en el suplemento *Quadern d'història*, periódico *Avui*, 25/6/2005; CALVET, J., "Las montañas de la libertad. Las evasiones por los Pirineos durante la Segunda Guerra Mundial" en el *Congrès des Sociétés Savantes* celebrado en Tarbes (Francia).

Gracias a sus investigaciones conocemos que, tanto los puestos aduaneros habilitados como los numerosos puertos de montaña donde sólo se podía acceder andando, se convirtieron en testimonio silencioso de la llegada de centenares de evadidos que tenían como único objetivo alcanzar su libertad a través de España. A pesar de la dificultad de cruzar altos próximos a los tres mil metros, la huida a la desesperada de muchas de estas personas hizo que arriesgaran sus vidas por un territorio donde el relieve abrupto y la nieve que cubría esos caminos buena parte del año constituían un severo enemigo para su propósito. El paso de la frontera podía efectuarse por multitud de rutas diferentes. Sólo en el Pirineo catalán se contabilizan, al menos, cuatrocientos puntos de penetración. Pero como ya hemos señalado en un principio, son las rutas que acaban en la población de Sort las que muestran un valor añadido por su dificultad y riesgo a la hora de ser transitadas por quienes las recorrían sin equipamientos ni medios de seguridad.

Sea como fuere, la población de Sort, como capital de partido judicial, recibió en su pequeña cárcel a los detenidos tanto en la comarca del Pallars Sobirà como en la vecina Val d'Aran. Estos últimos iban de camino a las prisiones de la ciudad de Lleida y hacían una escala allí. Las cifras de apresados en ese, por otra parte, pequeño depósito son significativas y manifiestan la importancia del volumen de detenciones y la diversa procedencia de los apresados.

Tabla 1. Nacionalidad de los detenidos en la cárcel de Sort. 1939-1944²⁵

País	Número de detenidos
Alemania	12
Gran Bretaña	101
Bélgica	100
Canadá	407
Estados Unidos	172
Francia	1288
Holanda	185
Italia	12
Polonia	235
Rusia	13
Otros y no especificados	135
Total	2660

²⁵ Los datos proceden de los registros de prisioneros de las cárceles de Sort y del Seminario Viejo (Lleida), el fondo del Campo de Concentración de Miranda de Ebro y la documentación procedente de los ministerios del Ejército y de Asuntos Exteriores.

Habitualmente estas personas eran detenidas sólo cruzar la frontera, por las abundantes fuerzas policiales que se habían desplegado por el Pirineo. Después de pasar unos días en el pueblo donde tenían la residencia los miembros de la Guardia Civil que les habían capturado, eran trasladados a la prisión de partido judicial correspondiente desde donde días después se transferían a las capitales de provincia lugar en que se realizaba la selección definitiva. Salvo excepciones puntuales los varones en edad militar eran conducidos al campo de Miranda de Ebro, los militares de carrera y los varones no comprendidos en edad militar se repartieron por diferentes balnearios mientras las mujeres y los niños quedaban en libertad después de pasar, en algunos casos, también por algunos balnearios.

Elementos, todos juntos, de un paisaje cultural susceptible de ser contemplado en un proyecto museológico en el que se interrelacionará la historia con el patrimonio cultural y natural y con la promoción institucional del territorio, sustentando con todo ello una determinada política pública de memoria.

3.2. La frontera y las evasiones como bien patrimonial.

Ha sido en Francia donde primero se ha trabajado para preservar la memoria y a la vez recordar todo lo relacionado con las evasiones y sus protagonistas, desde las redes de evasión y rutas de huida al colaboracionismo con los nazis. El departamento de Ariège, limítrofe con la comarca del Pallars Sobirà, pionero en este cometido, se ha convertido en un ejemplo a seguir para las autoridades locales del lado español de los Pirineos.

Por otra parte, la labor institucional llevada a cabo por las autoridades públicas francesas (departamentales, regionales y municipales) se ha visto complementada por una asociación cultural llamada “Le Chemin de la Liberté” que desde 1994 viene desarrollando una interesante actividad que incluye la difusión a nivel nacional e internacional de lo que fueron las evasiones entre el departamento de Ariège y España, la localización y homenaje a los guías que las hicieron posible, la búsqueda de documentación y fotografías, la señalización mediante la colocación de placas, cruces y estelas de los lugares más emblemáticos del recorrido y la organización de una travesía anual que cada segundo fin de semana del mes de julio discurre por una de las rutas utilizadas por los evadidos. Este itinerario ha sido bautizado de manera genérica con el nombre de “Le Chemin de la Liberté” (El Camino de la Libertad) y el trayecto – que se inicia en Saint Giron (l’Ariège) y acaba en Esterrí d’Àneu (El Pallars Sobirà) – reúne año tras año y desde hace ya una década, a más de un centenar de participantes entre los que se encuentran numerosos familiares de refugiados y pasadores constituyendo un interesante ejemplo de lo que se ha venido denominando turismo de la memoria²⁶.

Con los años se ha ido entendiendo que las iniciativas desarrolladas en territorio francés necesitan complementarse con similares actuaciones en la vertiente sur de los Pirineos para que, conjuntamente, pueda configurarse una visión completa de lo que fueron

²⁶ Puede ampliarse la información sobre la travesía en las siguientes direcciones electrónicas: <http://www.ariège.com/histoire/cheminfr.html> y <http://www.escapelines.com> y en el libro de GOODALL, S., *The Freedom Trail*. 2005. Esta misma asociación ha editado diverso material sobre sus actuaciones y sobre las evasiones materializadas a través del departamento del Ariège: *Sur les traces des passeurs. Les Passages à travers les Pyrénées Ariégeoises 1940-1944* y *Le Chemin de la Liberté*.

las evasiones, del territorio que las acogió y del paisaje humano que envolvió las miles de historias particulares, sumidas la gran mayoría de ellas en un olvido irreversible. No obstante, la posibilidad aún de recrear la historia general de este tránsito humano entre las dos vertientes de la cordillera de los Pirineos ha hecho mella en el Ayuntamiento de Sort que, alentado por la experiencia francesa, cree posible impulsar un proyecto museológico similar al que se está construyendo en la región vecina de l'Ariège.

Así, guiado por la vocación de combinar la vertiente histórica con la rehabilitación patrimonial, el planeamiento urbanístico de la zona en la que se pretende intervenir y la promoción del territorio, se han llevado a cabo diversas actuaciones que finalmente están dando algunos frutos.

En primer lugar se incentivó, con trabajos de documentación de diversa índole, la investigación de los acontecimientos a recrear. Entre los mismos merece especial mención el estudio de historia oral *La presó de Sort durant els anys de la segona guerra mundial, 1939-1945*, (Sort, 2000), trabajo que a la vez que se recuperaban diversos episodios del momento, permitió también acceder a diversos documentos y objetos que algunos habitantes de la localidad habían intercambiado con los refugiados. Igualmente se acudió a la investigación archivística (2000-2004), explorando los fondos documentales correspondientes a los organismos encargados de la detención, acogida y posterior repatriación de los apresados. Una labor que se compaginó con las tareas de identificación de los refugiados que fueron internados en la prisión de Sort. Paralelamente se entró en contacto con las diferentes asociaciones francesas de evadidos internados en España y las embajadas de países como Francia, Bélgica, Holanda, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Puestas en marcha las referidas actuaciones, la villa de Sort decidió unir sus esfuerzos con el Ayuntamiento de Saint-Girons para concretar un proyecto común que permitiera optar a las ayudas europeas presentando un propuesta que compartiera objetivos y que mantuviera una continuidad con el fin de ofrecer una visión de conjunto complementaria del fenómeno a historiar. Desde el inicio, se entendió que la historia a museizar tenía un discurso único y que las actuaciones emprendidas en Francia tenían que complementarse con las iniciativas catalanas y viceversa.

Fue así como el año 2001 se firmó un convenio de cooperación transfronteriza en el marco legal del Tratado de Bayona, rubricado el 10 de marzo de 1995, entre España y Francia para la promoción de las zonas vecinas de ambos países en base al Convenio Marco Europeo del 21 de mayo de 1985. De resultas de esta iniciativa se constituyó un grupo de trabajo como órgano común con capacidad para estudiar cuestiones de interés mutuo y formular a los dos alcaldes proposiciones de cooperación. Como primera actuación se redactó un proyecto que bajo el título de *El Camí de la Llibertat. La frontera dels Pirineus 1936-1945* buscó las ayudas de la Comunidad Europea correspondientes a las iniciativas comunitarias Cultura y INTERREG-III. Por lo que respecta a España, gracias a estas ayudas se pudo proceder a la recuperación del patrimonio monumental que incluye el edificio que albergaba la cárcel y la zona adyacente de la plaza de Sant Eloi de la población de Sort, donde se encuentra situada.

La intervención en el edificio que hizo las veces de cárcel – una capilla gótica - se inició el año 2004, procediéndose a su rehabilitación, lo que llevó a limpiar y restaurar unas pinturas murales que se habían conservado, no en muy buen estado, en el techo. Al mismo

tiempo se procedió al acondicionamiento del exterior reinstalando una reja de hierro que rodeaba la fachada para integrar este inmueble con la plaza adyacente que se halla igualmente en proceso de rehabilitación y adecuación según las normas urbanísticas vigentes en la población.

Junto a la investigación histórica y a la vez que se llevaban a cabo las obras de infraestructura indicadas, se fueron desplegando diversas acciones de difusión con las que se pretendía alcanzar el objetivo principal previsto: hacer llegar a la población ecos de un pasado sepultado en un silencio de décadas y demasiado olvidado para que pueda ser recuperado y asumido sin esfuerzo. Por otra parte, con las diversas acciones de difusión emprendidas se quería propiciar, como así ha sido, el enriquecimiento del museo en ciernes con fondos nuevos. Entre estas actuaciones se realizó un documental que bajo el título de *El Camí de la Llibertat* (2003) recrea el paso por España de un grupo de refugiados procedentes de Francia²⁷. Un año después, el 2004, se celebró una jornada cultural, en la que se procedió a la presentación pública del proyecto, invitando a reflexionar sobre el mismo a diversos historiadores y especialistas en museología²⁸. Este encuentro favoreció un mayor acercamiento entre el ayuntamiento de Sort y la Universidad de Lleida, que propició el encargo del citado proyecto museológico, la realización del cual fue dado a conocer públicamente en el marco de la segunda jornada cultural, celebrada en el mes de octubre de 2005, donde se expuso, a modo de avance, como se iba concretando la pretensión del equipo redactor de considerar el futuro museo como un centro creador y difusor de cultura en general.

3.3. La institucionalización de una política de memoria: el camí de la llibertat. Un Museu de la Pau a la Frontera.

En este proyecto se expresa la voluntad de llegar a crear un centro que permitiera reflexionar a partir de un acontecimiento local, perfectamente acotado en el tiempo y en el espacio, sobre un problema de amplio alcance como es el papel de las fronteras en tiempos de paz y en tiempos de guerra. Siendo, en última instancia, la cultura de la paz, el eje vertebrador de la propuesta museológica en curso.

De ahí su enunciado genérico del futuro museo: “El Camí de la Llibertat: Un Museu de la Pau a la Frontera”. En el mismo se recoge en primer lugar el nombre específico de una de las rutas de evasión que llegaba a Sort, y que desde hace una década, como acabamos de señalar, viene siendo rememorada cada año. En la segunda parte, se expresa la voluntad de trascender el ámbito local y “eventual”, con una reflexión mucho más amplia. Aquella que, a partir del papel de la frontera en tiempos de guerra y de paz, lleve a abordar un paisaje mucho más extenso y rico en matices. Un paisaje cultural y natural que permitiría conectar este proyecto local con una red internacional de experiencias entorno a la cultura de la paz y los valores que la acompañan.

Este planteamiento conceptual conlleva además la posibilidad de recabar el apoyo institucional imprescindible para que el proyecto se consolide. En efecto, la iniciativa del

²⁷ Estrenado en el año 2003, fue realizado por el Manel Dalmau a partir de un guión de los historiadores Josep Calvet y Manel Gimeno.

²⁸ Celebrada el 10 de septiembre de 2004, participaron los historiadores Conxita Mir, Manel Gimeno, Luisa Martínez-Colom y Josep Calvet y la antropóloga Montserrat Iniesta.

Ayuntamiento de Sort se ve potenciada por las acciones llevadas a cabo por el *Consell Comarcal del Pallars Sobirà*, organismo supramunicipal, que agrupa a los ayuntamientos de la comarca y con competencias, entre otros ámbitos, en la rehabilitación de caminos. La serie de iniciativas abordadas al respecto complementan las que Sort ha diseñado para su municipio, ya que sus intervenciones entran de lleno en procurar accesibilidad a muchas de las rutas que sirvieron para la llegada a España de estos miles de evadidos. Fruto de esta iniciativa, podemos señalar que, el año 2000, continuando la labor iniciada en el departamento de Ariège se procedió, en España, a señalar con rótulos una de las rutas de entrada de personas a través de los puertos pirenaicos de Aulà, Pala de la Clavera y Salau. Referenciado este recorrido con el nombre genérico de *Camins de Llibertat* se ha pretendido rendir homenaje, desde la preservación de la naturaleza, a cuantos utilizaron esta ruta para huir de la Europa ocupada²⁹. A su vez, durante el período 2003-2006, este mismo Consell Comarcal, conjuntamente con las instituciones vecinas (Conselh Generau d'Aran y Consell General d'Ariège) ha elaborado un ambicioso proyecto para reconstruir, señalar y aprovechar turísticamente los caminos fronterizos de estos tres entes territoriales. Este proyecto llamado, *Recuperació de camins transfronterers entre la Val d'Aran, el Pallars Sobirà i l'Ariège* ha merecido la ayuda de la Comunidad Europea dentro de su programa INTERREG-III. Y, entre las actuaciones previstas, se contempla la recuperación y señalización de la red de itinerarios y confluencias transfronterizas y la posterior obertura de senderos y caminos de herradura conectando el sendero de gran recorrido GR-10 francés con el GR-11 español así como la confección de mapas excursionistas, una guía turística de carácter cultural, el acondicionamiento de zonas de picnic o de aparcamiento y cobijo. Con lo que, a través del senderismo y el turismo deportivo y de montaña se está incentivando el conocimiento de las actividades llevadas a cabo en relación a la recuperación de la memoria histórica.

En cualquier caso, el territorio, un espacio real, y la memoria, un espacio cultural, aparecen en este proyecto como integrantes de un mismo paisaje cultural a preservar que, ciertamente, cuenta con diversos elementos que apoyan la historia que se pretende recrear, no exenta de limitaciones a la hora de plasmar en una realidad museográfica el pretendido proyecto museológico. Unas limitaciones que habrán de resolverse a medida que se vaya materializando el contenido global del proyecto a desarrollar, que como todos aquellos que adquieren categoría de Memorial se hallan, como no puede ser de otra manera, en permanente proceso de construcción, dado que parte importante de su fondo documental, de entrada precario en lo que respecta a elementos materiales, lo constituye la memoria que se va recreando.

4. Políticas de memoria en construcción: reflexiones finales.

Llegados a este punto de nuestro breve recorrido queremos acabar reiterando que la memoria rescatada del olvido sólo incidirá de manera eficiente sobre una memoria colectiva, afectada por una amnesia inducida, si aquella se ve fortalecida con acciones educativas y de difusión de la más variada naturaleza.

²⁹ Una reseña de este camino puede seguirse en el libro de excursiones escrito por PIQUÉ, J. L., CATALÀ, Xavier & TUTUSAUS, J., *A peu pel Pallars Sobirà*, volumen I, Arola Editors, pág. 150-159.

Circunstancia esta, que sin dejar de ser un inconveniente, ofrece también un campo de acción inusitado, desde el momento que se ha planteado como objetivo a alcanzar la posibilidad de utilizar el espacio cultural, ya sea el frente bélico o las montañas donde tuvieron lugar las evasiones, en las muchas y diversas direcciones en que este espacio permite ser contemplado. En el caso de los Pirineos en tiempos de guerras, posguerras y autoritarismos se puede historiar, para un público amplio y diverso, como los Pirineos se convirtieron, para miles de personas, en montañas garantes de su vida. El escenario de una huida, el camino hacia la libertad, con intervenciones en el paisaje natural que harán visibles estas rutas físicas que sin duda se convertirán en los elementos favorecedores de un conocimiento más global del pasado.

Asimismo, explicar la historia del frente bélico, de lo que sufrieron los jóvenes soldados o de lo que padecieron quienes cruzaron las montañas, desde el territorio mismo en que tuvieron lugar los hechos, puede hacer más fácil la aproximación a las motivaciones personales e individuales que llevaron a las personas a actuar de una determinada manera en situaciones límite. Ayuda a integrar en el conocimiento y en la comprensión del pasado los sentimientos, las percepciones, los deseos, los miedos de las personas que se hallaron inmersas en realidades hostiles y difícilmente aprehensibles por el común de los mortales. Pisar los mismos escenarios, recorrer las mismas rutas puede permitir a quien lo haga conectar mejor con los hechos del pasado y las inquietudes de las personas que los vivieron, haciéndonoslas más cercanas, convirtiéndolas en verdaderas protagonistas de la historia.

De ahí que la recreación de estos escenarios sea concebida articulando diversos elementos físicos, culturales e imaginarios que irían de la historia particular de unos soldados o de unos evadidos por un territorio inhóspito a la reflexión sobre los desastres de la guerra o los valores de la paz. Cosa que a la vez posibilitará abordar la conexión entre la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, haciéndolas mutuamente más comprensibles. Más útiles, a partir de su mejor conocimiento, a la hora de calibrar su verdadera importancia cara la consolidación en Europa de una profunda cultura de la paz a partir de los horrores de la guerra.

Un objetivo que se hará cada vez más alcanzable si se consigue hacer confluír hacia el mismo las diversas actuaciones complementarias que se pueden desarrollar desde los distintos ámbitos de la administración, el saber y la sociedad civil. Los casos concretos que hemos ido comentando a la largo de esta presentación así han permitido constatarlo, constituyendo un buen ejemplo, creemos, de cómo sumando esfuerzos y coordinando actuaciones se pueden materializar proyectos no siempre de fácil realización.